

## *Sociología de la Profesión Educativa en Inglaterra*

*Por George BARON y Asher TROPP, de la Universidad de Londres.—Traducción del inglés por Angela Müller Montiel.*

EL estudio sociológico de la profesión educativa en Inglaterra y Gales comparte el vigor y las debilidades del trabajo sociológico general en todas las profesiones inglesas, tanto como la fuerza y debilidad de la sociología inglesa como tal.

El estudio sistemático de las profesiones tiene, en Inglaterra, una historia relativamente corta. Aunque Herbert Spencer escribió sobre el tema,<sup>1</sup> y filósofos y políticos como Graham Wallas,<sup>2</sup> R. H. Tawney<sup>3</sup> y Harold Laski<sup>4</sup> estudiaron la naturaleza y significado del profesionalismo en el mundo moderno, el único trabajo serio que se había hecho sobre las profesiones hasta 1933 era el desarrollado en los dos estudios de los precursores Sidney y Beatrice Webb.<sup>5</sup> No fué sino hasta 16 años después cuando A. M. Carr-Saunders y P. A. Wilson publicaron su obra titulada *The Professions*<sup>6</sup> que proporciona un análisis único y completo

1 Spencer, H.: *Principles of Sociology*. London, 1896.

2 Wallas, Graham: *Our Social Heritage*. London, 1921.

3 Tawney, R. H.: *The Acquisitive Society*. London, 1921.

4 Laski, Harold: "The Decline of the Professions". *Harpers Monthly Magazine*. Nov., 1935.

5 Webb, B.: Suplemento especial sobre "English Teachers and their Professional Organization", *New Statesman*. Vol. v, Sept. 25 y Oct. 2, 1915.

Webb, S. and B.: Suplemento especial sobre "Professional Associations". *New Statesman*. Vol. ix. Abril 21 y 28, 1927.

6 Carr-Saunders, A. M. and Wilson, P. A.: *The Professions*. Oxford, 1933.

sobre el desarrollo de las profesiones en Inglaterra.<sup>7</sup> A partir de 1933, tenemos el trabajo analítico aislado de T. H. Marshall,<sup>8</sup> y en los últimos años, la investigación semi-polémica de R. Lewis y A. Maude,<sup>9</sup> en tanto que E. Hughes,<sup>10</sup> W. Addison,<sup>11</sup> N. Elias,<sup>12</sup> y Bernice Hamilton<sup>13</sup> se encuentran entre quienes han hecho una historia de profesiones consideradas individualmente.<sup>14</sup> Estos estudios sobre las profesiones, parecen ser una característica bien establecida de la tradición sociológica inglesa; sin embargo, la mayor parte de dichos estudios han sido de carácter histórico y han dirigido su atención hacia el desarrollo del profesionalismo y la formación de asociaciones profesionales, o se han ocupado de la suerte corrida por las profesiones bajo el "estado-beneficiencia".<sup>15</sup>

Hay una influencia creciente en los estudios ingleses sobre las profesiones, procedente del interés general en la estratificación y la movi-

7 Ver también Carr-Saunders, A. M.: *Professions, Their Organization and Place in Society*. Oxford, 1928.

Carr-Saunders, A. M. and Wilson, P. A.: "Professions". *Encyclopaedia of the Social Sciences*. London, 1934.

8 Marshall, T. H.: "The Recent History of Professionalism in Relation to Social Structure and Social Policy". *The Canadian Journal of Economics and Political Science*. Vol. v, No. 3.

9 Lewis, Roy and Maude, Angus: *Professional People*. London, 1952.

10 Hughes, E.: "The Professions in the Eighteenth Century". *Bulletin of the Institute of Historical Research*. Vol. xxv, No. 71. Mayo de 1952.

"The Eighteenth Century Estate Agent". *Essays in Honour of Eadie Todd*. (Ed. H. A. Cronne). London, 1949.

11 Addison, W.: *The English Country Parson*. London, 1947.

12 Elias, N.: "Studies in the Genesis of the Naval Profession". *British Journal of Sociology*. Vol. i, No. 4. Diciembre de 1950.

13 Hamilton, Bernice: "The Architects Pedigree 1600-1800". *The Cambridge Journal*. Vol. iv, No. 12.

"The Medical Professions in the Eighteenth Century". *The Economic History Review*. 2nd. Series. Vol. iv, No. 2, 1951.

14 Entre las profesiones a estudiar, se cuentan: la de los arquitectos (B. L. Kaye y E. L. Bird), los doctores (J. L. Brand y E. Moberly Bell), los agrimensores (A. Clapham y E. G. R. Taylor), los farmacéuticos (F. W. Adams), los abogados (J. Gould), los jefes de personal (G. R. Moxon), las enfermeras (A. E. Pavey y H. A. Goddard), las trabajadoras sociales (E. L. Youngusband), los ingenieros (J. B. Jefferys), los actuarios (R. C. Simmonds) y los grandes burócratas (R. K. Kelsall).

15 Ver R. Lewis y A. Maude, *op. cit.*

lidad sociales, ya que las profesiones constituyen un grupo de ocupaciones que proporcionan un alto prestigio, e ingreso relativamente elevados, y que, en gran parte, forman a los líderes intelectuales, sociales y políticos de la vida inglesa. De ahí que exista un gran interés por conocer la forma en que se integran dichas profesiones, y, aunque desde el estudio inicial del profesor M. Ginsberg<sup>16</sup> han sido muy pocos los investigadores sociales ocupados en el estudio del reclutamiento para las profesiones,<sup>17</sup> parece seguro que en los próximos años veamos aumentar los trabajos en este sentido.

No obstante el gran interés por el estudio de las profesiones, algunos aspectos del problema han quedado descuidados casi por completo. Hay, por ejemplo, una notable falta de estudios directos acerca de la forma de vida y de trabajo del profesionista individual,<sup>18</sup> sobre la estructura interna de las asociaciones profesionales,<sup>19</sup> y sobre el papel que representan dichas asociaciones como grupos de interés en la vida política inglesa.<sup>20</sup> Solamente se han hecho análisis literarios e impresionistas sobre las "imágenes públicas" o estereotipos de las profesiones,<sup>21</sup> de las relaciones entre los profesionales y los clientes, del papel profesional y la personalidad, y de la motivación profesional.

T. R. Fox: "Professionalism and Socialisation" in *1953 Conference: British Sociological Association: "Needs and Standards in the Social Services."* Leslie Farrer-Brown: "Professionalism in the Health Service" *The Almoner*. April, 1953. Ver también *The Economist*, vol. CLVII, 1047-8, 1949. "The professional Worker".

16 Ginsberg, M.: *Studies in Sociology*. London, 1932.

17 Ver R. K. Kelsall: "Self-Recruitment in Four Professions" en *Social Mobility in Britain*. Ed. D. V. Glass.

18 Se están realizando algunas investigaciones con respecto a la vida y el trabajo del médico general; dichas investigaciones las está realizando la misma British Medical Association y la Social Medicine Research Unit patrocinada por el gobierno.

19 El trabajo de Oliver Garceau sobre *The Political Life of the American Medical Association*, New York, 1941 no se ha continuado hasta ahora ni en Gran Bretaña ni en América.

20 Ver B. Webb, *op. cit.* El interesante trabajo de J. L. Brand sobre *The British Medical Profession and State Intervention on Public Health 1870-1911*, (1953), desafortunadamente no se ha llegado a publicar, pudiendo disponerse de él sólo en forma de tesis doctoral en la Biblioteca de la Universidad de Londres.

21 Las fuentes principales para la profesión educativa son las novelas de Charles Dickens, Hugh Walpole, Thomas Hardy y otros escritores.

Aunque resulta imposible resumir en este artículo la historia de las profesiones en Inglaterra, hay ciertas características y tendencias que deben tenerse en cuenta al hacer cualquier análisis de la posición de la profesión educativa. Las profesiones más antiguas —“Divinities, Law and Physics”—<sup>22</sup> eran consideradas en el siglo XVIII y a principios del XIX como ocupaciones exclusivas de los caballeros;<sup>23</sup> servían a los ricos, y las normas y tradiciones del profesionalismo fueron establecidas en consultas privadas y personales entre iguales. La “aristocracia profesional casi hereditaria” que es una institución típicamente británica<sup>24</sup> sólo se encuentra en la actualidad en las profesiones más antiguas, y aun ahí, ya muy mermada,<sup>25</sup> pero los ideales que se han heredado del pasado acerca de una profesión en que exista espíritu profesional, y de las profesiones como un organismo selecto de ocupaciones superiores compatibles con la buena vida<sup>26</sup> han persistido, y se han transmitido a las nuevas ocupaciones creadas por el continuo proceso de expansión industrial, y por el creciente interés en el bienestar social.

Para ingresar a las profesiones, se necesita un largo período de preparación a fin de aprender su técnica, siendo esta la forma natural, a menos que se trate de un talento excepcional. Así pues, una trama de educación preliminar, aprendizaje, entrenamiento y exámenes ha sido establecida para comprobar la competencia, e imponer elevadas normas de exigencia para ingresar a las profesiones (normas que en muchas ocasiones han sido sociales y económicas más que intelectuales). Muchas de las profesiones más antiguas, controlan el ingreso por medio de sus asociaciones profesionales, en tanto que las profesiones más recientes, en su mayor parte, comparten el control con las universidades y el Estado. Para que una asociación profesional establezca un monopolio completo, primero tiene que obtener el consentimiento del parlamento; y dicho consentimiento *no* es fácil de obtener; pero, aun sin un monopolio completo, es posible que una asociación profesional domine el ingreso en su campo de acción. Ya sea que la profesión controle o no en forma directa el ingreso de nuevos miembros, las asociaciones profesionales han trata-

22 Estas fueron las tres profesiones mencionadas por Addison en el siglo XVIII.

23 Ver Carr-Saunders, A. M. y Wilson, P. A.: *The Professions*, pp. 294-5.

24 R. Lewis y A. Maude, *op. cit.*, p. 1.

25 R. K. Kelsall, *op. cit.*

26 T. H. Marshall, *op. cit.*

do siempre de influir sobre dicho ingreso, elevando la posición y el poder de ganancia de sus miembros, imponiendo un código ético, y fomentando el progreso en los estudios de su especialidad. Existe una verdadera hambre entre los trabajadores tipo "white collar" para ganar la posición profesional, y esta ansia no puede explicarse adecuadamente tomando en consideración tan sólo el interés personal y el deseo egoísta de mejorar los propios ingresos.

En el mundo moderno, el profesionalismo representa algo más noble que el mero interés personal, y la "ética profesional" es una expresión que conserva su significado. Sin embargo, se discute si el adjetivo de profesional puede seguirse empleando igual que antes con respecto a diversas ocupaciones.<sup>27</sup> Sin embargo, uno de los fenómenos más significativos en la vida inglesa contemporánea es el deseo general de alcanzar un *status* profesional.

Entre los profesores, ese deseo ha estimulado la discusión y la actividad durante más de un siglo. Hasta hace poco tiempo, sin embargo, no ha atraído la atención de los investigadores preparados en la disciplina sociológica. Así, lo que hasta ahora se ha producido con referencia a los maestros y al profesionalismo, ha sido, en su mayor parte, obra de historiadores de la educación, de filósofos sociales y políticos, y de compiladores de informes oficiales, todos los cuales limitaron su atención a los aspectos del tema que correspondían a sus intereses individuales y de especialización.

Dicha tendencia fué fomentada por el carácter de las propias instituciones educativas inglesas que se han desarrollado, no como componentes de un todo sistematizado e integrado, sino como resultado de la acción *ad hoc* destinada a cubrir urgentes necesidades sociales. Así, pues, el establecimiento de un sistema nacional de educación elemental fué el resultado de la necesidad —sentida durante las primeras etapas de la revolución industrial—, de que la clase trabajadora no fuese analfabeta;<sup>28</sup> posteriormente, las demandas de las clases comercial y profesional, condujeron a la reforma de la educación secundaria;<sup>29</sup> pero, hasta fines del siglo, y en gran parte hasta nuestros días, la educación elemental y la secundaria no representan etapas sucesivas, sino formas de educación

27 R. Lewis y A. Maude, *op. cit.* Cole, G. D. H.: Review of "Professional People". *New Statesman*. Enero 3 de 1953.

28 Ver H. C. Dent: *Change in English Education*. Londres, 1952.

29 Ver G. A. N. Lowndes: *The Silent Social Revolution*. London, 1937.

consideradas apropiadas para las clases laborantes y las clases media y superior, respectivamente. Aun la educación técnica, evolucionó como resultado de un movimiento dirigido por hombres que no se preocupaban mucho por ninguna de las dos tendencias, en tanto que las Universidades Redbric, fundadas en el siglo xix y a principios del xx, debieron su nacimiento a la iniciativa local, y no a un plan nacional y completo.<sup>30</sup> A esto, debemos agregar que la educación superior de las muchachas, durante años, constituyó un capítulo aparte. De este modo, aun cuando el Estado alentó —no de muy buena gana y en forma retardada— el establecimiento de mayores facilidades para la educación fué hasta muy tarde cuando asumió su coordinación y la responsabilidad por formas adecuadas. Aun en la actualidad, la norma de las instituciones es extraordinariamente compleja.

En vista de lo anterior, es claro que el estudio de la profesión educativa en Inglaterra presenta grandes dificultades. En el siglo xix había muy poco de común entre los maestros de Eaton, Harrow y Winchester, y entre los productos de los antiguos Colegios de Preparación y Centros de Enseñanza para Maestros. Sus estudios, su trabajo diario, sus condiciones de servicio y, sobre todo, su origen social y el sitio que ocupaban en la estructura social, eran muy distintos. Aun entre maestros y maestras en las escuelas secundarias inferiores, y los maestros de las escuelas elementales más desarrolladas, había una diferencia constantemente comentada por los escritores de la época. Parte de esa diferencia, se debía al hecho de que la profesión educativa elemental, desde el principio, estaba destinada a dedicarse solamente al servicio de los “órdenes inferiores”, por lo cual los maestros se reclutaban entre dichos “órdenes inferiores”. Las normas de ingreso eran establecidas por el Estado, y variaban de tiempo en tiempo de acuerdo con la necesidad de preparar más o menos maestros. Los maestros de secundaria (y, en particular el personal de las escuelas públicas) estaban más de acuerdo con la tradición de las “profesiones para caballeros”. Servían a las clases medias, y sólo después de 1902 fué cuando en sus escuelas ingresó un contingente sustancial de los hogares de las clases trabajadoras. El seccionalismo entre los maestros, combinado con su libertad para participar en las actividades políticas y de grupos de presión, condujeron, además, a la formación de un número considerable de asociaciones de maestros, cada una

30 C. G. Robertson: *The British Universities*. London, 1944.

de las cuales luchaba por mantener o mejorar su posición, sus ingresos y la influencia del cuerpo de profesores que representaba. De esta manera, los maestros de escuelas elementales fundaron en 1870 la Unión Nacional de Maestros Elementales (posteriormente Unión Nacional de Maestros), en tanto que los maestros y maestras de secundaria formaron no menos de cuatro asociaciones distintas para incluir directores, directoras, maestros ayudantes y maestras ayudantes, respectivamente; también se formaron muchas sociedades de maestros de materias especializadas (por ejemplo, de Lenguas Modernas, de Matemáticas, de Música, etc.)<sup>31</sup>

Como hecho significativo de la persistencia de sutiles distinciones en la vida social y cultural inglesa, diremos que todas las principales asociaciones —con excepción de una— de entre las fundadas a fines del siglo XIX sobrevivieron y florecieron; la única excepción es el Gremio de Maestros de la Gran Bretaña e Irlanda, que cometió el error de tratar de reunir a todos los maestros sin tomar en cuenta sus filiaciones institucionales. La Unión Nacional de Maestros es, con mucho, el organismo más numeroso en la actualidad, ya que cuenta con más de 200,000 miembros; pero su derecho para representar a todos los maestros es fuertemente controvertido por otros varios organismos.

Las asociaciones de maestros proporcionan —por medio de sus anuarios y revistas,<sup>32</sup> que en muchos casos tienen más de 50 años de publicarse— fuentes de información e investigación muy valiosas para el historiador y para el sociólogo. Sin embargo, son fuentes que deben ser estudiadas con las debidas reservas, ya que, por su naturaleza, reflejan las actitudes de quienes las controlan, en lugar de hacer un estudio imparcial de todo el conjunto.

31 Este desarrollo atrajo la atención de Beatrice Webb, cuyo examen y descripción detallada de las finalidades, la historia y las inter-relaciones de estos cuerpos, forman el primer intento deliberado para fijar sus vínculos con el movimiento fradeunionista y con otras asociaciones que tienen que ver con las profesiones propiamente dichas. "English Teachers and their Professional Associations". (Suplementos Especiales, *New Statesman*, 25 de septiembre y 2 de octubre de 1915.)

32 En forma notable, *The Schoolmaster*, órgano oficial de la National Union of Teachers y *The A. M. A.*, de la Incorporated Association of Assistant Masters. Otras fuentes son: *The Times Educational Supplement* y *The Journal of Education*. Los primeros periódicos de los profesores aparecieron hacia 1830; el que precedió a *The Schoolmaster (Papers for the Schoolmaster)* comenzó a publicarse en 1851.

Afortunadamente, también la reforma y expansión de la educación inglesa durante la última mitad del siglo XIX hizo necesario que el Estado considerara el sitio que el maestro debe ocupar dentro de la amplia red administrativa e institucional. Por eso, dos grandes comisiones se dedicaron —hacia 1860—<sup>33</sup> a investigar la situación de las escuelas públicas y de las escuelas “grammar”, lo cual condujo, inevitablemente, al examen de la remuneración, bienes y sistemas de reclutamiento de los que enseñaban en ellas, y, en particular, de su *status* social y profesional. De la misma manera, otras comisiones llenaron funciones semejantes<sup>34</sup> aunque no idénticas, en relación con el sistema de escuelas elementales.

Hacia fines de siglo, otra comisión<sup>35</sup> que preparó el camino a la completa reconstrucción de la educación secundaria por medio de la Ley de Educación de 1902, trató con bastante detalle cuestiones tales como la preparación de maestros y maestras, el punto hasta el cual debía pedirseles que sirvieran de acuerdo con organismos estatuidos, y la posibilidad de formar un registro profesional.

La última de las cuestiones mencionadas, ha sido considerada ampliamente en un informe un poco anterior,<sup>36</sup> pero de este estudio no resultó ninguna acción práctica; este informe es de gran valor para el sociólogo por cuanto ilustra claramente y con riqueza de ejemplos las diversas tensiones que hay entre los maestros de las escuelas elementales por una parte, y los de las superiores y de gramática, por la otra.

Las subsecuentes dificultades para reunir todas las secciones de maestros, y la fricción entre sus representantes y el recientemente formado Comité de Educación, pueden conocerse ampliamente en una serie

33 The Clarendon (Public Schools Commission), 1864 y The Schools Inquiry Commission. (Endowed Schools), 1868.

34 *The Newcastle Commission*, (Elementary Education, 1861) y *The Cross Commission*, (Elementary Education, 1888). Hay, asimismo, abundante información acerca de los primeros profesores de elemental en los reportes anuales de “Her Majesty’s Inspectors of Schools” que se publicaron en las Minutes of the Committee of Council on Education from 1839 onwards.

35 *The Royal Commission on Secondary Education*, 1895.

36 *Report from the Select Committee (of the House of Commons) on the Teacher’s Registration and Organization Bill*. Documento No. 335, de 14 de julio de 1891.

de artículos publicados por el gobierno,<sup>37</sup> los cuales tratan del esfuerzo para lograr el *status* profesional por medio de un registro profesional.

El aumento en la actividad de las asociaciones de maestros, durante la primera década del presente siglo, produjo numerosos esfuerzos para considerar nuevamente cuál es el sitio que el maestro ocupa en la sociedad y en la estructura interna de su profesión. Tenemos, particularmente, la obra *The Higher Education of Boys in England*, escrita por Norwood y Hope<sup>38</sup> que contiene materiales contemporáneos copiosos y de gran valor, referentes a los maestros de secundaria, y a una ambiciosa investigación comparativa que, no obstante, resulta en cierta forma, esquemática,<sup>39</sup> hecha por el asistente de la Sociedad de Maestros acerca de las condiciones de servicio del magisterio en Inglaterra y en otros países. También existen numerosos artículos en revistas dedicadas a la educación y a otros temas conexos, que discuten la posición cambiante del maestro y sus relaciones con el Estado y otros organismos que controlan la educación desde 1902.

No fué sino hasta después de la Primera Guerra Mundial, cuando se instituyeron cursos y grados de investigador en las universidades británicas, y cuando se crearon las condiciones para un estudio más sistemático. Además, con una o dos excepciones, la atención se ha concentrado sobre los estudios puramente históricos, los problemas metodológicos y, sobre todo, en las investigaciones hechas en el terreno psicológico. Fuera de un rico y estimulante ensayo hecho por Rich,<sup>40</sup> y de un único estudio muy competente sobre los maestros del siglo XIX, hecho por Hughes,<sup>41</sup>

37 *Memorandum on the Register of Teachers and the abolition of the Register* (Cd. 3107), 1906; *Scheme for a New Teachers' Registration Council, proposed to the Board of Education by the Representatives of certain Educational Associations* (Cd. 4185), 1908; *Scheme for a New Teachers' Registration Council* (Cd. 4402), 1908; *Further papers relating to the Registration of Teachers and the proposed Registration Council* (Cd. 5726), 1911.

38 Norwood, C. and Hope, A. R.: *The Higher Education of Boys in England*. London, 1909.

39 Incorporated Association of Assistant Masters in Secondary Schools: *Report of an Inquiry into the Conditions of Service of Teachers in English and Foreign Secondary Schools*, 1910.

40 Rich, R. W.: *The Teacher in a Planned Society*. London, 1950.

41 Hughes, G. W.: *The Social and Economic Status of the Elementary School Teacher in England, 1833-1870*. No publicado. Tesis de maestro en educación. Manchester, 1936.

el método sociológico siguió siendo ignorado hasta hace pocos años,<sup>42</sup> salvo por Findlay quien en su muy conocido trabajo sobre *Foundations of Education*<sup>43</sup> concede particular atención a los aspectos profesionales de la enseñanza.

De alcance más limitado, pero completamente documentados, son los estudios publicados por Lance Jones<sup>44</sup> y Rich,<sup>45</sup> y las tesis —aún inéditas— de Fitch<sup>46</sup> y Goss,<sup>47</sup> en tanto que un investigador americano ha realizado una labor primaria de investigación sobre los orígenes y funciones de la Unión Nacional de Maestros.<sup>48</sup>

También se ha concedido cierta atención, como indica el profesor Vernon,<sup>49</sup> a las razones presentadas por los estudiantes para elegir la

42 Estudios basados en investigaciones, completos ó próximos a completarse son los de: G. Baron: *The Secondary Schoolmaster, 1895-1914: A Study of the qualifications, conditions of employment and professional associations of masters in English secondary schools*. A. Tropp: *Elementary School Teachers as a Professional Group: from 1800 to the present day*. S. Schenk: *Grammar School Teachers in London: A study of their Recruitment and Attitudes to their Profession*. Ver también A. Tropp: "The Changing Status of the Teacher in England and Wales". *Yearbook of Education*, 1953. London, 1953. A. Tropp: "Factors affecting the Status of the School Teacher in England and Wales". *International Sociological Association*. (ISA/SSM/Conf. 2/12), 1953.

43 Findlay, J. J.: *The Foundation of Education*. London, 1925-27. 2 vols.

44 Lance, Jones, G. E.: *The Training of Teachers in England and Wales*. Oxford, 1923.

45 Rich, R. W.: *The Training of Teachers in the Nineteenth Century*. Cambridge, 1933.

46 Fitch, Marian G.: *The History of the Training of Teachers for Secondary Schools in England*. No publicada. Tesis de maestra en artes, de la Universidad de Londres, 1931.

47 Goss, Mary G.: *The Development of University participation in the training of teachers in England and Wales, 1888-1944*. No publicado. Tesis de maestría en artes, de la Universidad de Londres, 1948.

48 Thompson, Donna F.: *Professional Solidarity among the Teachers of England*. New York, 1927.

49 En el *Year Book of Education*, 1953. Capítulo III. "The Psychological Traits of Teachers". Deben mencionarse especialmente los siguientes estudios: C. W. Valentine: "An Enquiry as to Reason for the Choice of the Teaching Profession by University Students". *Brit. J. Psychol.*, 1934, 4, 237-9. P. E. Vernon, "Educational Abilities of Training College Students". *Ibid.*, 1939, 19, 233-250. W. B. Tudhope: "Motives for the Choice of the Teaching Profession by Training College Students". *Ibid.*, 1914, 14, 129-41. Ver también M. E. Highfield y A. Pinset: *A Survey of Rewards and Punishments in Schools*. Londres, 1952.

enseñanza como carrera, y a las cualidades necesarias para triunfar en esta profesión,<sup>50</sup> pero no hay una serie establecida de monografías que abarque los resultados de las investigaciones cuantitativas, tales como las producidas por la Asociación de Educación Nacional de los Estados Unidos, y sus departamentos.

Muy característicos del método británico son, por otra parte, los numerosos estudios de los maestros individuales y administradores. En educación, quizás más que en ningún otro terreno el cambio es considerado como resultado del impacto de los individuos bien dotados sobre su grupo de edad, y sobre las personas con quienes trabajaban. De ahí que los educadores individuales hayan sido tema de gran atención, en particular Arnold de Rugby,<sup>51</sup> Thring de Uppingham<sup>52</sup> y Sanderson de Oundle<sup>53</sup> entre los directores de escuelas públicas, y Sir James Kay Shuttleworth,<sup>54</sup> Sir Robert Mornat<sup>55</sup> y Sir Michael Sadler<sup>56</sup> entre los administradores. Las grandes figuras de la educación superior entre las muchachas —Frances Mary Buss, Dorothe Beale y Emily Davies— aunque no tan favorecidas por los biógrafos, son los pivotes en torno de los cuales se han construido las historias de diversas épocas. Este estudio deja sin tocar muchos puntos fundamentales, y es una interesante consecuencia y un comentario sobre la extensión a la que ha llegado el culto al individuo, con una tendencia a desviar la atención de las fuerzas sociales que operan en el desarrollo de la educación en la Gran Bretaña; sin embargo, dicho estudio resulta válido, por cuanto la poca cohesión de la estructura institucional de la educación inglesa, ha hecho posible que grandes figuras de la estatura de las mencionadas anteriormente, hagan sentir su influencia más allá de los círculos inmediatos. Los altos fun-

50 Mary Birkinshaw: *The Successful Teacher*. London, 1935.

51 A. P. Stanley: *The Life and Correspondence of Thomas Arnold, D. D.* London, 1846. J. J. Findlay: *Arnold of Rugby*. Cambridge, 1897.

52 G. R. Parkin: Edwin Thring. London, 1898.

53 H. G. Wells: *The Story of a Great Schoolmaster. Sanderson of Oundle*. London, 1924.

54 F. Smith: *The Life and Work of Sir James Kay-Shuttleworth*. London, 1923.

55 B. M. Allen: *Sir Robert Morant*. London, 1934.

56 M. Sadler: *Michael Ernest Sadler, 1861-1943*. London, 1949. Lynda Grier: *Achievement in Education, the Work of Michael Ernest Sadler, 1885-1935*. London, 1952.

cionarios administrativos e inspectores del Comité (ahora Ministerio) de Educación, hasta hace poco tiempo eran reclutados casi totalmente de entre los egresados de las escuelas públicas independientes y de las antiguas universidades; de esta manera, creaban un ambiente en el cual los valores de dichas escuelas eran transmitidos a las escuelas elementales y a las escuelas secundarias municipales posteriores a 1902. En forma semejante, los grandes directores de las escuelas públicas encontraban fervientes discípulos entre los maestros de escuelas inferiores, que trataban de adoptar sus puntos de vista y métodos, y por lo tanto, de adquirir prestigio, tanto para sí mismos, como para las instituciones a las cuales servían.

En la actualidad, parece que el historiador y el biógrafo se han unido en sus estudios sobre la educación y la profesión educativa, con los sociólogos que han elegido la educación como particular campo de investigación, y con los educadores que han creído necesario utilizar el método y la técnica de la sociología para examinar las funciones del organismo educativo en un período de organización y cambio de planes de estudio.

Los sociólogos se encuentran colocados dentro de la estructura de clases, y les resulta difícil asegurarse el acceso y familiarizarse con niveles de posición superiores al suyo; a esto debe agregarse el caso particular de que en Inglaterra el estudio de la educación se ha desarrollado en los departamentos de educación de las universidades, cuyos miembros han sido reclutados en su mayor parte de entre los hombres y mujeres de la clase trabajadora, o de la clase media baja, y los obstáculos psicológicos y sociales que encuentran para el estudio de las grandes y socialmente exclusivas escuelas públicas y escuelas particulares, resultan evidentes. Sin embargo, dicho estudio resulta esencial para obtener un análisis completo de la profesión educativa.

Sin embargo, la relación más íntima que, durante los años de la postguerra se ha desarrollado entre dichas escuelas y las que son sostenidas por el Estado, junto con el reconocimiento que ha ganado la sociología de la educación, hacen nacer la esperanza de que los estudios sobre el terreno queden menos restringidos de lo que han estado hasta ahora en determinados sectores.

Sobre todo, lo que resulta urgentemente necesario en la actualidad es una integración de los diversos tipos de estudios sobre las profesiones, que se base en alguna teoría o conjunto de teorías, explícitas. Los sociólogos reconocen unánimemente que la teoría sociológica en el pasa-

do ha estado demasiado remota en relación con la sociología empírica, y que las encuestas empíricas han sido realizadas en numerosas ocasiones prestando poca atención a sus implicaciones más amplias. Según Jean Floud, "el arte de la investigación empírica en el terreno de las ciencias sociales, lo mismo que en cualquiera otra parte, radica menos en la manipulación de las técnicas científicas reconocidas que en la selección y formulación del problema, que debe expresarse en todo su contexto teórico antes de que pueda ser convenientemente desmembrado en las diversas proposiciones para la investigación específica".<sup>57</sup>

Así pues, aunque en nuestro futuro trabajo sobre la profesión educativa será necesario continuar llenando las lagunas generalmente reconocidas que hay en nuestros conocimientos (por ejemplo, mediante estudios sobre el reclutamiento, el empleo, la movilidad ocupacional, la promoción y el desperdicio, o estudios sobre las "relaciones humanas" entre padres y alumnos, estudios sobre la significación de las diferencias culturales y de clase entre maestros y alumnos, de análisis de trabajo sobre la obra del maestro y del papel que desempeña en la comunidad local, etc.), cabe esperar mucho del trabajo paralelo, empírico y teórico en materias tales como la naturaleza de los determinantes del *status* social, los estereotipos ocupacionales, la elección de ocupación y la motivación del trabajo.

El apoyo (financiero o de otra clase) a las investigaciones que se realizan por la actividad profesional, por asociaciones profesionales, no ha sido muy extenso en la Gran Bretaña.<sup>58</sup> Es de esperar que las Asociaciones de Maestros, que siempre han fomentado la investigación educativa y psicológica, se percaten de la parte importantísima que puede representar la investigación sociológica para el adelanto de su disciplina y el mejoramiento de su eficacia y posición.

Hay otras cosas que son necesarias para que continúe la labor de mutua fertilización de ideas entre quienes investigan las profesiones en

57 J. Floud: Review of *The Proper Study of Mankind*. *British Journal of Sociology*. Vol. 1, No. 3, septiembre de 1950.

58 La excepción es la British Medical Association que ha estimulado y financiado investigaciones acerca de la práctica general. Ver *British Medical Journal* del 26 de septiembre de 1953. No hay equivalente de las investigaciones de Esther Lucile Brown: *The Use of Research by Professional Associations in Determining Programme and Policy*. New York, 1946.

los diversos países<sup>59</sup> para los estudios comparativos sobre la profesión educativa. En este último terreno, ya se inició la labor con la publicación del *Yearbook of Education*, 1953,<sup>60</sup> que se dedica a estudiar la posición social de los maestros en muchos países distintos, y que trata de establecer generalizaciones acerca de las causas determinantes de dicha posición en un país determinado.<sup>61</sup> Otra iniciación de este trabajo se encuentra en la obra auspiciada por la UNESCO, relativa a la *Organization for Comparative Social Research*, que en su investigación de 1953 ha reunido un copioso material acerca de las actitudes de los maestros en diferentes países, hacia su vida y su trabajo.

La comparación del papel político y social de los maestros en diversos países (por ejemplo: Alemania, Francia, India, Noruega, Inglaterra y Estados Unidos) puede utilizarse para lograr alguna luz en lo que se refiere a las estructuras política y social de dichos países. La efectividad comparativa de las asociaciones de maestros, y la idea que tienen los educadores acerca del papel que desempeñan en la sociedad y de sus relaciones con los padres, son ejemplos de temas muy amplios para análisis comparativos que deben conducir a un enriquecimiento de la teoría sociológica. En estos estudios comparativos, debe evitarse el error de "sacar una institución de su contexto", y de considerar a la profesión educativa como desligada de las estructuras social, política y educativa que la han modelado. La variada significación y función de la Asociación de Padres y Maestros en los Estados Unidos<sup>62</sup> y en Inglaterra, por ejemplo, puede explicarse solamente al través de la forma en que la educación popular se implantó en dichos países. En los Estados Unidos, la educación desde un principio, quedó bajo el dominio público, en tanto que en Inglaterra, durante mucho tiempo, fué impuesta sobre una clase trabajadora laborante, por sus "superiores". Así pues, en los Estados Unidos, existe una tradición de una influencia directa de los padres sobre la labor de los maestros, que se encuentra en muy pocas escuelas

59 La investigación que acerca de las profesiones llevan a cabo Chicago, Columbia, Harvard y otras universidades norteamericanas es seguida con interés por los investigadores ingleses.

60 *The Yearbook of Education*, 1953. London, 1953.

61 Ver especialmente el capítulo I: "The Social Position of Teachers", el II: "The Nature and Determinants of Social Status", y el VI: "Salaries of Teachers".

62 Gresham M. Sykes: "The P. T. A. and Parent-Teacher Conflict". *Harvard Educational Review*, vol. 23, No. 2. Primavera de 1953.

inglesas. La significación de fenómenos como el representado por el papel que jugó el maestro alemán en el desarrollo del partido nazi, son temas que bien merecen un análisis histórico y psicológico.<sup>63</sup>

Finalmente, cabe subrayar que la sociología de la profesión educativa debe estar ligada a la sociología de la educación como tal. La búsqueda de una "ciencia de la educación" que ayude al maestro en su labor, solamente en los últimos años ha empezado a dar frutos. Ha habido algunos comienzos prometedores en la Dinámica de Grupo y en la Sociometría, pero el empleo de las técnicas antropológicas y sociológicas para ayudar al maestro a comprenderse a sí mismo, y a entender su trabajo no ha dado todavía resultados aceptables. En esto, radica una de las fases más prometedoras para la investigación científica del futuro, y es de esperarse que la cooperación internacional llegue a ser en ellos tan fructífera como lo ha sido hasta ahora en el terreno de las ciencias naturales.

63 Howard Becker: *German Youth: Bond or Free*. London, 1946. R. H. Samuel y R. Hinton Thomas: *Education and Society in Modern Germany*. London, 1949. Hans Gerth: "The Nazi Party: Its Leadership and Composition". *American Journal of Sociology*, enero de 1940.